

## **LA RED DEL TIEMPO**

### **Los Discos Solares de poder**

Años atrás, durante un encuentro internacional de contacto en el Lago Titicaca, algunos miembros de los grupos de Bolivia me preguntaron a boca de jarro: ¿Dónde está el Disco Solar, en Paititi, o aquí en el Lago? Aquel cuestionamiento me ponía ante una verdadera encrucijada, pues la afirmación de una u otra ubicación obedecía a importantes experiencias, vividas tanto en el Manú como en el altiplano, y que avalaban la existencia de un disco de poder, otrora en manos de los incas, y que actualmente se hallaría bajo la protección de los maestros intraterrenos.

Era lógico que para quienes habían afrontado las experiencias de contacto en el Titicaca, no había duda alguna que el disco dorado se hallase allí. Y para quienes estuvieron en las expediciones a Paititi, especialmente la de 1996, tampoco había duda de que la sagrada herramienta se hallaba en algún lugar recóndito de la selva peruana, en el mítico "El Dorado" que tanto buscaban los españoles.

¿Cuál era entonces, la explicación?

Con el tiempo, descubrimos la respuesta: había más de un disco...

A continuación, presentaré un breve resumen de todos los datos obtenidos los últimos años sobre este tema.

### **Conociendo la Red del Tiempo**

La respuesta llegaría el 24 de febrero del 2001. En un contacto físico, que me permitió acceder a la base orbital Celea (estación extraterrestre ubicada tras la Luna), el Maestro Joaquel reveló la existencia de una "Red del Tiempo", conformada por 12 discos de poder, todos ellos "atados" energéticamente al Gran Disco Solar de Paititi y su "despertar".

En aquella oportunidad Joaquel afirmó:

"Paititi es el Retiro Interior más importante de Sudamérica, pues está activo, y custodiando una de las herramientas más trascendentales de ascenso interdimensional para el planeta: El Disco Solar. Es el Disco Cósmico que fuese elaborado premeditadamente para este tiempo, cuando la Confederación decidió establecer la Hermandad de la Estrella en la Tierra. Por ello irán en su momento al desierto de Gobi, para hallar el último eslabón que los une con el Plan Cósmico y las Fuerzas de la Luz.

No obstante, el Disco que protege la Hermandad Blanca del Paititi no es el único. Existen otros 12 discos repartidos en el planeta, custodiados por los guardianes en sus Retiros Interiores. Todos ellos están interconectados. Cuando el Disco Solar del Paititi sea activado, logrará una reacción en cadena con los otros Discos, formando una red de energía que permitirá al planeta Tierra dar un verdadero salto cósmico, y reconectarse con el Real Tiempo del Universo”.

Extraído del “Informe Celea” (2001).

En aquella experiencia, le pregunté a Joaquel (a quien conocemos con el nombre más humano de “Joaquín”) cuándo ocurriría la activación de esta Red del Tiempo, a lo que el anciano Maestro respondió: “Cuando estén listos. Y aquel momento deberá coincidir con un evento cósmico: la sincronía entre el Sol de este Sistema y el Sol Central de la Galaxia”.

Más tarde supimos que ello ocurriría finalmente el 2012, cuando se produzca el giro del tiempo, como sabemos, un evento cósmico mencionado en las profecías mayas.

Desde aquel entonces, diversos grupos a escala internacional, fueron constatando la existencia de estos 12 discos, repartidos todos ellos a lo largo de América. Todo empezaba a tomar forma y diversas experiencias adquirirían otro matiz.

En breve, los mensajes de los hermanos mayores, sugirieron acercarse a los lugares físicos donde se encontraban estas herramientas de poder, ya que con la presencia humana, en un estado adecuado de vibración, permitiría ir “despertando” esta red, hasta que llegase el momento definitivo en el año 2012.

El 22 de noviembre del 2002, los Guías extraterrestre ratificaron ello en un mensaje recibido en monte Shasta:

“...Sobre los discos solares de activación planetaria, ellos constituyen el soporte energético de la Tierra cuando esta ascienda al plano superior reservado, donde se producirá la conexión con el Tiempo Real. Todo aquello que emprendan por sentir y conocer los lugares donde reposan ocultos los discos forma parte de la dinámica de su activación”. (Guías de Misión).

Poco a poco, se fue develando que desde Monte Shasta (norte de California) a la Antártida, se hallaba repartida esta red, bajo el objetivo estratégico de ayudar al planeta como “soporte energético” en el instante del tránsito global a una dimensión superior de conciencia. Por ello los discos fueron colocados en la franja americana, donde actualmente las energías planetarias se hallan en ascenso y los Retiros Interiores de la Hermandad Blanca activos.

No sólo Monte Shasta, sino también el Valle de las Siete Luminarias en México, la Cueva de los Tayos en Ecuador, Licancabur en Chile, o Talampaya en Argentina (por citar sólo algunos lugares) fueron visitados por los grupos de contacto contando siempre con el apoyo manifiesto de los hermanos mayores. De esta forma, se pudo confirmar la ubicación de todos los discos.

Concretamente en el viaje al Licancabur (el antiguo volcán que se alza dominando el desierto de Atacama), en noviembre del 2003, comprendimos también la "historia" de la Red del Tiempo.

### **De la Lemuria al desierto de Gobi**

Hace decenas de miles de años, en una época perdida, en que el hombre originario del planeta caminaba erguido sobre tierras hoy sumergidas frente a las costas sur orientales de África, en el actual océano Índico, se produjo la aparición del "primer disco".

Los antiguos hombres de Lemuria habían comprendido que la Tierra se hallaba viviendo una "realidad paralela", desfasada del Real Tiempo del Universo. Sabían que en algún momento se produciría la reconexión, así que decidieron colaborar en tal tarea, lo cual les llevó a diseñar una herramienta de poder, construida con elementos del planeta, para orientar la ruta cósmica al Tiempo Real, representada físicamente en un gran portal que se hallaría entre las órbitas de Júpiter y Saturno.

Los humanos de aquel entonces, contaron con la ayuda de unas pequeñas y bondadosas criaturas del mundo subterráneo, conocidas por nosotros con el nombre de "Sunkies". Estos seres, que descubrimos físicamente en la expedición a la Cueva de los Tayos del año 2002, en aquellos tiempos proveyeron al hombre de Lemuria los elementos necesarios para construir un gigantesco disco. Una herramienta poderosa, llena de magia y esplendor.

Sin embargo, cuando los interventores extraterrestres volvieron a la Tierra, observando que se había construido esta herramienta, decidieron poner fin al proyecto lemuriano por considerarlo peligroso y excesivamente temprano para el proceso terrestre. Además, los interventores no habían registrado cómo el hombre de Lemuria pudo hacer cosa semejante, conocimiento que podría ser de suma importancia para el aprendizaje extraterrestre y la esencia del Plan Cósmico.

Sé que estas afirmaciones resultan increíbles y extrañas, sin embargo esta es la información que hemos recibido en la experiencia de contacto.

Los interventores dividieron en 12 partes aquel disco, y las escondieron en el mundo. Y no obstante a ello, con el tiempo, los extraterrestres llegaron a comprender el esfuerzo lemuriano, decidiendo reactivar el portento que construyeron, y que ahora se hallaba representado en 12 discos de poder, ocultos en el mundo intraterrestre:

“Inteligentemente, la Confederación de Mundos de la Galaxia, encargó a la recién fundada Hermandad Blanca del desierto de Gobi la construcción de un “disco matriz”, que pudiera ensamblar a todos los discos, unirlos a todos. De esta forma, se elaboró una poderosa herramienta cósmica, una verdadera llave que conocemos como “El Gran Disco Solar”, portento que en la actualidad se encuentra custodiado y protegido en el Retiro Interior del Paititi. Los otros doce discos, también vigilados por los Maestros, fueron ubicados en lugares estratégicos. A todos se les puso una “cerradura”. Y escondieron la “llave”. Esa llave, es el recuerdo...”

(Extracto del “Informe Licancabur”)

Como recordamos, hace miles de años, en el desierto de Gobi, llegaron los 32 Mentores de la Luz para fundar la Hermandad Blanca de la Tierra. Shambhala es un recuerdo del arribo y misión de tan elevadas conciencias. Ellos construyeron un nuevo disco, el número 13, que tendría la misión de “unir” a los otros cuando llegue el momento más importante del tránsito planetario.

Sixto Paz lo resume así en su artículo “Crónicas de la Tierra”:

“El oro de la tierra no era de la calidad y refinamiento que se necesitaba para crear 12 discos a manera de espejos metálicos que, conectados entre sí, y con un treceavo, que era mayor, y que los ensambla a todos, debían ser ubicados en puntos estratégicos, pudieran plasmar un rumbo de conexión con la puerta cósmica de regreso al Real Tiempo del Universo. Por ello se requirió de la combinación de varios metales, siete precisamente. Pero no era suficiente la mera aleación de los metales, se requería que en su fabricación interviniera la combinación de voces, mentes y corazones del planeta y de éste tiempo alternativo”.

### **La Activación de la Red del Tiempo**

Si algo quedó muy claro en los últimos viajes y experiencias, es que esta red será activada cuando el Disco Solar construido en el Gobi (y que actualmente se encuentra en Paititi) despierte, enlazando así a los otros 12. Esto sólo puede ocurrir a partir del año 2012, ya que la herramienta de Paititi depende de toda la intensidad del denominado “Rayo Sincronizador”, que fluirá completamente del Sol Central de la Galaxia a nuestro Sistema Solar en la coordenada antes mencionada.

Ello ya está empezando a suceder, y de hecho se halla en incremento constante; no en vano los científicos de todo el mundo están mirando a las estrellas para encontrar alguna explicación a los recientes eventos climáticos de la Tierra y, especialmente, la inusual actividad del Sol.

Como fuese, diversos estudios coinciden en que el panorama se verá más inquietante entre los próximos siete y diez años.

Muchos grupos se han sentido llamados a trabajar con la Red del Tiempo. Y debo mencionar que en medio de esta faena se han percibido "discos" y "herramientas similares" en lugares fuera de América. Lo que ocurre es que antiguas civilizaciones materializaron sus conocimientos mágicos a través de la construcción de discos de oro u otros materiales, y que también se hallarían en el mundo subterráneo o etéricamente en algún importante yacimiento arqueológico, pero sin que ello se refiera a la Red del Tiempo antes mencionada.

En enero del 2005, durante un encuentro internacional en Capilla del Monte, se recibieron diversos mensajes en simultáneo que aclaraban este punto:

"...La Red del Tiempo, hermanos, está constituida como se les reveló por aquellos 12 discos y la herramienta de poder de Paititi que los armoniza. Los otros discos que han percibido fueron en su momento instrumentos de poder de antiguas civilizaciones desaparecidas, ajenos a la Red del Tiempo pero a cargo actualmente de la Hermandad Blanca.

La Red del Tiempo se encuentra en la franja americana, como constataron, desde Monte Shasta hasta la Antártica, siguiendo una estrategia energética que procura apoyar al planeta en su ascenso desde los lugares donde las energías y los Retiros de la Hermandad Blanca se hallan activos. El origen de aquellos discos está en Lemuria, y el destino de su aporte en las estrellas que brillan en el Real Tiempo del Universo."

En otro párrafo del mensaje se afirma:

"...En agosto del 2012 se espera el último viaje a Paititi. En esta jornada se despertará definitivamente el Gran Disco Solar, enlazando así a los 12 Discos de Poder, volviéndose todos uno, como en los tiempos de la antigua Lemuria".

Tanto en la última expedición a Roncador en Brasil (agosto 2004), como la maravillosa experiencia de Tierra del Fuego (el pasado 12 de diciembre) se han recibido contundentes informaciones sobre los discos. Uniendo el aporte de diversos grupos, todos coincidimos en que:

1. Los discos "tienen vida propia". Interactúan con uno, son "inteligentes".
2. De que en algún momento "estuvieron juntos", unidos. Ello apunta al relato anterior en tiempos de Lemuria.
3. Que a pesar de tener una ubicación física definida, los discos pueden "proyectarse", como si se estuvieran bilocando. Este fenómeno ocurre por el ingreso gradual de la Tierra al Real Tiempo del Universo.
4. Que, efectivamente, el Disco del Paititi fue el último en "construirse" (Gobi), pero su importancia estriba en que une a los demás...

### **Los nombres de los discos**

Esta información empezó a fluir desde la expedición al Mato Grosso. Pero fue finalmente revelada durante el contacto físico de Tierra del Fuego, experiencia que permitió acceder a una antigua ciudad, llamada "Kayona", hoy enterrada bajo los hielos de la Antártida.

La información que recibimos, entre otras revelaciones, involucra el "nombre" de las herramientas de poder.

Por su trascendental importancia, a pesar que aún no he compartido abiertamente los detalles de la experiencia en Ushuaia, pongo aquí, a consideración de quien lee estas líneas, los "sonidos" o "mantrams" de los Discos Solares de Poder de la Red del Tiempo:

1. Monte Shasta: Emanashi
2. Valle Siete Luminarias: Sipenbó
3. Ciudad Blanca: Aromane
4. Guatavita: Xemancó
5. Roraima: Urinam
6. Cueva de los Tayos: Jasintah
7. Paititi: Ilumana
8. Lago Titicaca: Demayon
9. Licancabur: Ramayah
10. Talampaya: Mitakunah
11. Sierra del Roncador: Omsarah
12. Aurora: Ulimen
13. Antártica: Ion

Siento que la revelación de estos "sonidos" juega un papel fundamental en la activación de la Red del Tiempo.

No en vano ingenieros de sonido de Chile y Perú me han comentado, investigando el tema de los discos solares, que es totalmente coherente aquello de los 12 discos y uno adicional (el de Paititi) como "armonizador". Según ellos, los 12 discos actuarían como la escala musical de 12 notas (generalmente se habla de siete, pero la escala completa, con tonos y semitonos, llamada "escala cromática", está compuesta de 12 notas...). Por esta razón ellos deducen que el disco de Paititi funcionaría, en términos musicales, como un "resonador", que podría efectivamente armonizar a toda la red.

Esta información, que me tiene ocupado estos días, no sólo involucra la música, sino una serie de conocimientos de naturaleza científica. Algunos le llaman "aritmética modular". Por ejemplo: el reloj y la escala cromática constituyen un módulo 12; la repetición de los días de la semana un módulo 7; la aritmética interna del ordenador es del tipo "encendido-apagado", por tanto es un módulo 2. Estos principios matemáticos (hay otros más complejos) se hallan dentro de la música. Bajo ese concepto, hallamos las denominadas "repeticiones", "simetrías" y "patrones", para explorar el efecto del sonido. Todos los ingenieros de sonido saben que la repetición es, probablemente, el procedimiento más usado en música. La repetición constante puede causar un "efecto hipnótico". También puede provocar una adaptación del oído, como cuando dejamos de percibir el sonido de una lámpara fluorescente.

De hecho son muchos datos interesantes que deben ordenarse. Sin embargo esta teoría cobra fuerza ante la revelación de los nombres o sonidos de los discos.

Debo subrayar que la lista antes presentada de los discos obedece a su ubicación geográfica de norte a sur. Aún no tenemos la certeza de que los "sonidos" de la Red del Tiempo siguen este patrón. Pero estamos en esa investigación.

En fin, la información que han venido reuniendo los grupos de contacto en estos años, resume lo siguiente:

1. Originalmente, se creó un solo disco, gigante, en la época de la Lemuria. Los Sunkies habrían ayudado proveyendo de piedras de poder a los hombres. Con la ayuda de esta herramienta, la antigua gente de Lemuria procuraba comprender el Real Tiempo del Universo.
2. El disco fue separado en 12 partes. En 12 pequeños discos. Al parecer, esta fue una acción supervisada o ejecutada por observadores extraterrestres, que consideraron inoportuna la intención de conectar con el Tiempo Real en aquella época. Probablemente este episodio guarde relación con lo que los Guías revelaron en la experiencia de La Nevera, República Dominicana.

3. Los discos fueron escondidos en la Tierra. Nadie sabía donde se hallaban. Ni siquiera muchos de los visitantes estelares que llegaban a nuestro mundo.

4. Los discos fueron ubicados e instalados en lugares estratégicos para la elevación del planeta. Enclaves que hoy en día funcionan como Retiros Interiores de la Hermandad Blanca. Por ello tenían que ser ubicados en América, ya que allí las energías se elevarían con mayor fuerza, tal como lo sostienen hoy en día los lamas tibetanos.

5. Con el arribo de los 32 maestros cósmicos al desierto de Gobi, se dispone la creación de un nuevo disco (el que ahora se encuentra en Paititi), con la intención de enlazar lo que fue separado en el pasado. Sin embargo, ello no sería tan fácil: el actual disco de Paititi sólo se activaría cuando se produzca la sincronización del Sol central con el nuestro, evento sobrenatural que empezaría a tomar fuerza el año 2012. Cuando ello ocurra, aquel disco unirá a los 12, que volverán a ser uno, como en los tiempos de la lejana Lemuria.

Y hay más datos. Importantes y reveladores. Sin embargo estamos aguardando su debida confirmación para complementar equilibradamente todo lo recibido hasta hoy.

Ciertamente, se ha iniciado el despertar de Lemuria.

Ricardo González.  
Marzo 2005